



Formosis levitas semper amica fuit.
Las bellas gustan de ligereza y variedad.

PROPERC. eleg. 13.

CORREO

De las Damas.

Viaje al Japon.

—
CIUDADES, USOS, MUGERES JAPONESAS, ETC. ETC.
—

¡ Ay ! ¡ Ha visto la luna !
(*Todo lo vence Amor, comedia de magia*).

En este pais montañoso la mayor parte de los terrenos habitados son costas ó márgenes de rios y lagunas: nada hay pues mas favorable para las comunicaciones comerciales. Los montes estan tan poblados como las ciudades, y pocas veces se vé en el Japon una llanura de alguna extension, sin descubrir en ella

multitud de ciudades y aldeas. Nada mas hermoso ni mejor cuidado que los caminos, adornados por lo regular con pinos, cedros, castaños y cerezos. En las llanuras se divisa desde muy lejos multitud de embarcaciones que recorren en todas direcciones los rios y lagos, y contribuyen no poco á prestar vida y animacion al paisaje. Los templos son los edificios que mas se distinguen en el Japon; colocados por lo regular en las eminencias, á la sombra de amenísimos vergeles, dan una idea favorable de la riqueza y de la importancia de las ciudades á que pertenecen, pues los Japoneses los construyen con el mayor esmero y suelen exornarlos elegantemente.

Las ciudades donde residen príncipes se rodean de fosos, murallas y baluartes

con altos torreones de tres ó cuatro pisos. Estas plazas solo son accesibles por dos ó tres puntos, y así como los barrios distintos de un pueblo mismo, ciérranse por medio de una simple verja custodiada por un piquete de tropa. Las calles todas estan tiradas á cordel, y se cuida mucho de igualar extraordinariamente las fachadas de las casas: estas no tienen mas que un piso; pero los fuertes y palacios tienen varios. La parte exterior de las casas suele tener poco adorno, porque los Japoneses dejan para sus criados la parte que dá á la calle, y viven ellos retirados en lo mas interior de las habitaciones con vistas, por lo regular, á algun delicioso jardin.

Dificil es que pueda un extranjero formar idea exacta de la cantidad y calidad de las tiendas, ni menos de la riqueza y elegancia de los almacenes numerosos abiertos por todas partes á los compradores. Los artifices cuyo taller dá á la calle le abren al amanecer, y trabajan con el mayor ahinco en tanto que sus mugeres cuidan de las cosas domésticas ó ganan tambien la vida con alguna labor de sus manos. Las habitaciones estan por lo regular muy bien cerradas, y las ventanas sobre todo con persianas ó celosías de madera.

Ninguna ciudad, ninguna aldea del Japon deja de tener alguno ó algunos de esos grandes y hermosos edificios, conocidos por el nombre de *Tsiaya*, ó casas de té. En realidad son casas públicas de desorden, provistas de cuanto hay en el mundo mas *cordial*, y donde puede cada uno disfrutar y divertirse segun sus facultades. Así que la mayor diversion de los Japoneses consiste en pasar en ellas las horas de sus *suarés* en compañía de lindas Japonesas, que llaman *tékakie*. Usanse tambien en esas casas otra especie de mugeres, llamadas *ghéko* ó tañedora de *Samsia*, ó guitarra de tres cuerdas. Por lo regular son muchachas bien pare-

cidas y mejor criadas, que divierten la sociedad tocando y bailando.

Si bien son en general muy loables los mas de los usos y costumbres del Japon, bailos tambien sin embargo que ofenden mucho las ideas de un Europeo. Chocante es por ejemplo el que una joven belleza que ha llegado á los diez y seis ó veinte años, dotada de todas las circunstancias de la hermosura haya de renunciar voluntariamente á ella, por conformarse con la moda del país. Ha de ennegrecer y embetunar sus blancos dientes de marfil; ha de afeitarse las cejas, esa nube misteriosa que templá el ardor de los ojos; ha de teñir con verde el puro y mágico carmin de los lábios, donde se pierden las miradas del amador, y ha de empastarse todo el rostro con una capa blanca de una extraña é inmóvil composición. Y solo á favor de tan ridiculas enmiendas hechas á la naturaleza puede pasar una muger en sociedad por bien educada. Si á esto se agrega el uso immoderado que hacen las Japonesas en todo tiempo de los baños calientes, facilmente se concebirá que á los veinte y cinco años parezcan tener todas diez, doce ó veinte mas.

Las Japonesas son en general esposas fieles y tiernas madres. Gozan cumpliendo con sus deberes domésticos, en los cuales hallan su felicidad: los maridos empero son mas europeos y no corresponden siempre con igual ternura y fidelidad á la conducta ejemplar de sus consortes: ocupanse por el contrario en recorrer las casas arriba indicadas ó en sostener en su propia casa dispendiosas concubinas. Verdad es que esta última inmoralidad está allí autorizada por la ley. Los mas de los viajeros convienen en decir que á pesar de las frecuentes ocasiones que se les presentan, faltan muy pocas veces á la fidelidad que en sus amores juran á un Japonés... No es decir esto que no haya absolutamente una Japonesa que para ven-

garse del abandono en que las dejan sus maridos, no.... pero detengamos la pluma.... Tambien las Japonesas son mugeres, y nuestra divisa es el respeto aun á las debilidades del bello sexo, tantas veces excusables, y de las cuales no tienen ellas por lo regular toda la culpa.

En las clases superiores verificanse las bodas en muy tierna edad: la razon de estado obliga á ciertas familias á enlazarse por medio del matrimonio: en esos casos rara vez se consulta la inclinacion. No hay pues tanta distancia de sus costumbres á las nuestras. Esta circunstancia podrá ser la causa de la ley que permite las concubinas. El número de estas no es fijo, pero casi nunca pasa de dos. Y lo que es mas raro, no solo las tolera la esposa legítima, sino que suele vivir muy amistosamente con ellas y aun tratarlas como hermanas. Por otra parte cuidan los hombres de que las concubinas traten con mucho decoro y deferencia á sus consortes; aquellas ocupan en las casas un lugar muy subalterno y tienen la obligacion de servir á su señora. Estas mugeres entretenidas no se afeitan las cejas, pero la costumbre de ennegrecerse los dientes es comun á todas las mugeres que pasan de 16 años.

Cuando un matrimonio no tiene hijos, el marido logra facilmente declaracion de divorcio; en estos casos es deplorable la posicion de la muger casada, pues nada puede reclamar legalmente de su esposo.

El modo de viajar en el Japon no es tan cómodo ni expedito como en Europa: sin embargo están establecidas las postas con tanta regularidad como las demas instituciones: y aunque el pais es generalmente muy montuoso, facilmente se podria introducir el uso de los carruages. Viájase alli comunmente en sillas de manos, y los equipages se transportan por medio de hombres ó en caballerías. Gustan sobremanera de este método de viajar lento pero seguro, y los ricos recorren con

frecuencia seguidos de numerosa comitiva los sitios mas amenos del pais. Los correos son establecimientos públicos que cada príncipe tiene que sostener en sus respectivos dominios, y en los grandes caminos están administrados por empleados especiales. Los relevos están repartidos á distancias desde hora y media hasta cuatro horas de camino, segun la naturaleza de éste: múdase en ellos los mozos de litera y los caballos, y el relevo se verifica en minutos. A lo largo de las costas y de los lagos se encuentran barcos que transportan viajeros y mercancías. Estos barcos no carecen de ninguna comodidad y están servidos de modo que pueden ser remolcados en casos de calma ó de viento contrario, obviándose de esta suerte las detenciones en los viages. La correspondencia pública está servida por mensajeros que llevan al hombro una pertiga, de que va suspendida la valija. Corren uno tras de otro y acompáñalos un empleado del ramo, quien en cada parada hace la entrega del paquete al mozo del relevo, que está esperando, pronto para partir. En esta forma andan las cartas veinte leguas ó mas al dia. Un pabelloncito con las armas del imperio ó del príncipe á que pertenece, colocado sobre la balija, es la señal que la indica á las transeuntes para que dejen el paso libre y desembarazado. Otras veces anuncia desde lejos su llegada el sonido de numerosas campanillas que lleva el portador. (*Europa literaria.*)

ANÉCDOTA.

Antes y despues.

Trabajaba un pintor en un cuadro que debia representar el Himeneo, y le

*

decía un joven amante que le había encargado. «Quiero que haya en él todo el fuego y la expresión posible. Acuérdesse V. de que el Himeneo debe ser mas hermoso que el mismo Amor. Es preciso ponerle en la mano una antorcha mas brillante que la de Cupido. En fin, haga V. un esfuerzo de imaginación.» Nada olvidó el pintor, nada dejó por hacer. Y el cuadro estaba concluido en casa de nuestro enamorado la víspera de su boda. «Fáltale, dijo, á esa figura cierto aire de alegría loca, cierto atractivo, cierto encanto... en una palabra, señor pintor, no es esa la idea que tengo del Himeneo. Ha hecho V. solo una cosa mediana; y no le recompensaré como pensaba.»

El pintor que tenía tanto talento como habilidad hizo su composición de lugar y «Tiene V. razón, le contestó: mi cuadro no está bien; pero... advierta V. que no está seco todavía, y si he de hablarle francamente le diré que yo empleo los colores de tal suerte, que mis pinturas nunca parecen gran cosa los primeros días. Volveré á traer este cuadro dentro de unos meses y entonces me pagará V. según en lo que le estime: estoy seguro de que le parecerá á V. otra cosa. Servidor de V. caballero. El dinero no me urge.»

Llevóse el pintor su cuadro y al día siguiente se casó el amante. Pasados algunos meses volvió el pintor con el cuadro y nuestro buen esposo quedó sorprendido: «Bien me había V. dicho, exclamó fuera de sí, que esta pintura ganaría con el tiempo. ¡Qué diferencia! Si no me parece el mismo! Admiro en verdad el efecto de los colores y asómbrame aun mas la habilidad de V. Sin embargo no puedo menos de decirle que esta cara expresa demasiada alegría: los ojos tienen demasiada viveza... porque al fin el fuego del Himeneo siempre es menos brillante, menos activo que el del Amor. Los sentimientos del Himeneo son mas serenos,

mas sólidos. Por otra parte la actitud de esa figura tiene demasiada locura y abandono; le ha dado V. cierto aire de jovialidad y ternura que no le caracteriza bien... en una palabra... no es el Himeneo. — Perfectamente, caballero, repuso el pintor; ha sucedido lo que yo había previsto: ahora es el Himeneo menos hermoso en su imaginación de V. que en mi lienzo; hace tres meses sucedía lo contrario: no es mi cuadro el que ha cambiado, sino las ideas de V.: entonces era V. amante: ahora es V. marido.

— Entiendo, contestó el marido; no hablemos mas: el cuadro sobrepuja mi imaginación: justo es que el pago sobrepuje la de V. He aquí un bolsillo que contiene una cantidad doble de la que V. podía prometerse. Tome V.; déjeme V. el cuadro. — No señor, replicó el pintor, no le dejaré; quiero pintarle á V. otro que agrade á los amantes y á los maridos, y esta será la obra maestra de la pintura.» En efecto, el pintor hizo otro cuadro, en el cual empleó con tal arte las reglas de la perspectiva, que el retrato del Himeneo parecía encantador á los que le veían desde lejos; pero visto de cerca era otra cosa. Hizolo colocar en seguida en el extremo de una hermosa galería, en una especie de estrado, algo alto, para llegar al cual era preciso dar un paso arriesgado y subir un escalon sumamente resbaladizo. De la parte de acá estaba el hermoso punto de vista; pero tan luego como se había dado aquel paso y subido el escalon, adios encanto!!!!



del zapato inglés, sobre todo para por la mañana? La bota es sumamente incómoda en los presentes meses del año. El zapato en todo caso debe llevarse con pantalón de mahon, y media blanca finísima de hilo de Escocia. Debe ser largo, de punta cuadrada, alto de empeine, orejas muy pequeñas y cogidas con un nudo, cuyas puntas se cortan en cuanto se hace. Alto de tapa y la suela de algun cuerpo.

— También puede llevarse con el zapato el pantalón de pie, de cualquier color que no sea muy marcado.

EXPLICACION DEL FIGURIN.

Mantilla blanca. — Vestido negro de alepin de plata con adornos de oro, á picos: media blanca de seda; zapato muy bajo propio del traje. — Vestido de lo mismo con guarnicion y recortado á ondas; jubón de raso de color de rosa oscuro; zapato del mismo color. En esta última haria mejor la mantilla negra. — En el día se llevan pocos collares: sin embargo este traje parece admitir ó disculpar algun tanto por lo menos este atrevimiento.

Noticias diversas.

La célebre Mademoiselle Taglioni, se halla actualmente en el teatro de Haffkins-Street de Dublin, cuyo director en consideracion á lo que le cuesta esta bailarina ha subido los precios de los asientos.

— Se está representando en Paris un famoso drama de la escuela moderna, titulado Bergami: gira sobre varios lances harto conocidos de la vida de la difunta reina de Inglaterra.

— En los baños de Wiesbaden (duca-do de Nassau) un jóven peluquero, sobrino del célebre *Plaisir*, ha hecho la conquista de una rica heredera alemana, la

jóven condesa de Mergentheim, y va á casarse con ella, supuesto el consentimiento de su familia.

— Acaba de llegar á Burdeos desde Canton, un mandarin chino, con el objeto, segun se asegura, de establecerse y de casarse en Francia. Li-Li (este es el nombre del *fashionable* de Pekin) ha sabido juntar un millon de renta anual, que ofrece á la generosa francesa que quiera encargarse de *hacerle feliz*. Por lo visto Li-Li se deja engañar *como un chino*.

— Existe aun cerca de Versalles una de las damas de la célebre Maria de Pompadour, que tanto ruido hizo en Francia á principios del siglo pasado: llámase Celestina Vivey y tiene 114 años.

— Acaba de estrenarse en Milan en el teatro de la *Canobianna* el *Contrabandista*, ópera nueva del señor *Cesare Pugni*. La han cantado el bien reputado tenor *Pedrazzi* y la prima dona *Orandi*. No ha hecho furor.

— En Génova ha gustado infinito en el *Carlo Felice* una ópera nueva de Donizzetti, *Parissina d' Este*. La han cantado *La Ungher*, el tenor *Genero* y el bufo *Barroilhet*.

— Esta es la suerte de varios cantantes que hemos tenido en Madrid. La *coronada Tosi* está en Ancona en compañía de la donna *Galzerani*, del tenor *Curioni* y del bufo *Torri*; donde ha sido muy aplaudida la *Norma* de Bellini. *Maggioroti* en Pisa y no debe gustar mucho, puesto que los elogios de los papeles de Italia se limitan á su figura. *Magnani* alborotando en Reggio. La *Ekerlin* en Milan, pero sin ajuste.

— Va tomando mucha fama el tenor *Genero*. *Buonfigli* y *Duprez* son los tenores mas en voga despues de *Rubini* y *Donzelli*.

— Las óperas de Bellini, Donizzetti y Ricci han hecho el gasto en Italia la primavera pasada.

— Los *Normandos* han gustado en Venecia: hay quien asegura que tambien han gustado en otros muchos teatros. Aun sobre esto hay opiniones en Madrid.

— *Biscottini*, segundo tenor que fue en Madrid el año de 1822 está de maestro al piano dirigiendo la ópera en Mantua; y *Benetti* bufo que tuvimos en 1828; dirige la de Venecia: esta visto que son gente que lo entienden.

— El príncipe Federico de Kirburg se ha casado con la viuda de un zapatero, que heredó de su marido un millon de francos.

— Parece que la emperatriz Enildas, sultana favorita, se ha escapado del serrallo para seguir á Rusia á un jóven teniente de los cazadores de Novogorod. Los que saben lo que son serrallos y sultanes saben tambien que es mas difícil la toma de una favorita que la del mismo Oporto. Hasta sus amigos los rusos le quitan algo al pobre Mahmoud; caras amistades!

— Se va á representar en Paris un nuevo drama del romántico Victor Hugo, titulado la *Sangrienta María*.

— Un vecino de Orleans ha dejado en manda al hospital, una pension vitalicia de 4000 pastelillos anuales.

— Se ha calculado no hace mucho que hay en Francia 32000 locos de am-

hos sexos: esto es uno, por cada mil habitantes.

— Escriben de Lóndres que el 4 de agosto salió la señora Malibrán en el teatro de Hay-Market, y fue extraordinariamente aplaudida.



NOTICIAS REHILETES.

En Bruselas se acaba de establecer una imprenta servida en todos sus ramos por mugeres. ¡Nunca harán las bruselesas impresiones mas duraderas que las que hacen las madrileñas!

— En Londres se acaba de inventar una máquina para acelerar la marcha de los que andan á pie. ¡Qué nunca se hayan de inventar las cosas donde hacen falta!

— Ya ha llegado á Cádiz don José García Luna, maestro del real conservatorio María Cristina y primer actor de los teatros de la Corte. A lo menos así lo dice él mismo en sus anuncios. ¡Si lo sabrá él!

— 10.504³ personas hablan en América el español. Acaso no se podrán sacar en España 504 solos á quienes les suceda otro tanto.

La redaccion de este periódico se halla establecida en Madrid calle de Preciados, número 12, cuarto segundo.

Este periódico sale todos los miércoles: dá 22 láminas cada trimestre, á saber: 9 figurines de señora, 3 de hombre, 3 de prendidos, 3 de dibujos, 1 de trages nacionales, 1 de libreas, 1 de carruages, 6 muebles y 1 de niños.

PRECIO DE LA SUSCRIPCION.

Por tres meses. Rs. 54 Por seis meses. 100 Por un año. 196

Para las provincias se aumentará 4 reales mas al mes por razon de porte.

Los números se venden sueltos á 5 reales cada uno, en las librerías de *Razola, Milana, Hermoso y Donné*, donde se suscribe: y en las provincias, en las oficinas de los Editores de los Boletines Oficiales.

A este número acompaña el figurin número 12.
